Año II. Teruel 3 de Junio de 1888. Número 129.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes. . . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses . 3,50
» —Seis meses. . 6,50
» —Un año. . . . 12

Pago anticipado

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO-DEMOCRÁTICO.

(ÓRGANO DE LA UNIÓN REPUBLICANA.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de Santiago número 9, á donde se dirigirá toda la correspondencia.
Anuncios y reclamos á precios convencionales
Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Confidencias íntimas.

(Continuación).

El tío José se quedó un momento pensativo y dijo:

—No había caido en la cuenta; pero por lo que indica, me parece que no anda V. descaminado. Porque ahora recuerdo que al tal sujeto se le escaparon algunas palabras que entonces no comprendí á donde iban á parar y que con la observación que V. acaba de hacer entiendo que eran muy significativas.

—¿En qué sentido?

—De amenaza.

—¿Supongo que sería?...

—De los que se agarran á una pared lisa como los gatos.

—Sí, de los que á la sombra del poder son capaces de las mayores iniquidades y los más escandalosos abusos. Se llaman defensores del orden para cometer toda suerte de desórdenes; tienen á todas horas la paz en su boca, para hacer vivir al pais en constante guerra con sus desafueros; hablan de economías y nos saquean; nos venden á capazos reformas y no piensan sino en su particular negocio; nos brindan protección y dejan que vaya en aumento la crisis; prometen hacernos los más felices del mundo y nos llevan de un derroche á otro derroche...

—En algo se ha de conocer que somos ricos.

—Como que mientras los pueblos se mueren de hambre, se tiran millones á porrillo por cualquier cosa.

—Y el Fisco se apodera de miles de fincas por no poder pagar sus dueños las contribuciones.

—Pero nos damos lustre y vamos ganando terreno en la opinión de todas las demás naciones, que se disputan nuestra amistad y que pronto nos otorgarán un puesto entre las de primer órden.

—Esto és, después de muerto el burro, la cebada al rabo; cuando nos vean desangrados por completo, para utilizarnos según les convenga.

—Todo pudiera suceder; pero por lo que se vé...

—Precisamente en estos casos ni aun pueden engañarnos las apariencias. Porque yo me fijo en lo que dicen los periódicos y nos confirman las noticias y correspondencias particulares, y saco en limpio que á corta diferencia nos encontramos en toda España del mismo modo.

—Dando la última bocada y con el cura á la cabecera de la cama ayudándonos á bien morir.

—Eso del cura, ¿supongo que no lo dirá V. por la monarquia?

—¡Quiere V. callar! ¿cómo había de atreverme á semejante desacato, cuando el defensor aquél de los húngaros me dijo ayer muy seriamente que de ella y solo de ella y de sus buenos servidores podríamos los españoles esperar nuestra salvación?

—Sin tomar nota de que és una señora que no se puede estar sin mucho tren y mucho lujo, lo cual la obliga á gastar estraordinariamente, teniendo que ser por fuerza muy cara para los que la han de mantener, y que los que la sirven son gente explotadora y de puro negocio.

—Eso és lo que le dije, y le puse por ejemplo lo que pasa en este lugar.

—Que no és poco.

—Ni poco sucio y asqueroso. Porque esos tipejos que por nuestras culpas y pecados nos ha remitido el Sr. de Balmaseda no pueden ser más insignes ni estar más á la órden del día.

—Sin duda.

—No se ha visto igual descaro ni negociantes políticos de peor calaña. El atrevimiento con que algunos de ellos usurpa atribuciones que no le corresponden, la audacia con que se apropian facultades á todo trapo, la forma con que realizan ciertos actos que están abiertamente reñidos con toda moralidad y decoro, no tienen ejemplo en pueblo alguno. Yo espero que llegue el día en que nos desnuden en medio de la calle y aun tengamos que darle las gracias. Porque lo mejor de todo es que tras de cuernos penitencia; además de que nos zurran de lo lindo por activa y por pasiva, aun quieren que les estemos reconocidos y les llenemos de elogios y les soltemos la pera. ¡Oh! sobre todo eso de la pera; no desperdician ocasión de sacar cuartos, aunque sea del fondo del mar, estando dispuestos á hacerse con ellos á toda costa y sean cuales sean los medios para conseguirlo.

—Pues ahí tiene V.; aun hay quien se empeña en sostener que son la mejor gente del mundo,

—En efecto, no hay otros que les ganen á hacer la comedia, y no pasa día sin que nos dén funciones que lo acrediten: funciones á toda orquesta, que nos cuestan muy caras, y que al paso que llevan acabarán en tragedia.

—Pero esto no puede ser duradero.

—¿Qué quiere V. que le diga? en otros tiempos por mucho ménos ya se hubiese armado una marimorena de todos los diablos; pero hoy los españoles nos hemos vuelto otros.

—De modo que en vez de adelantar hemos retrocedido.

—No diré tanto; pero bien se ve que todo está podrido, y para que nos levantemos de la postración en que hemos venido á caer, es preciso que mudemos hasta el pellejo.

—Y quieras que no quieras, la necesidad nos obligará.

—Así lo creo.

(Se continuará.)

Una admiración admirable.

Efectivamente, como dice muy bien un colega republicano de Madrid, es cosa digna de admiración «la admiración» que los monárquicos por las virtudes que adornan á la señora regente. ¿Tan *avis rara* és en la historia de la monarquía un monarca honrado? ¿Tan *avis rara* es que cuando se tropieza por casualidad con un rey moral y probo, se llenen de asombro y admiración las gentes y se atropellen á su paso, corriendo ávidas de contemplar el fenómeno de un soberano ó soberana de honradas sentimientos?

Si un monarca honrado es una excepción, será porque los monarcas viciosos y corrompidos son la regla general. Tal es la consecuencia rigorosamente lógica que se desprende del asombro y del éxtasis de nuestros monárquicos.

Luego los monárquicos no debian admirarse por las virtudes que adornen á la señora que regenta el trono. La admiración, en todo caso, debía ser de los descreidos que no tenemos fé en el acaso del nacimiento como prenda segura de la trasmisión del honor, la probidad, la rectitud y la moralidad de las costumbres. Los que no damos al nacimiento valor de ningún género, y creemos con el vulgo de los mortales que el mérito de una persona es hijo de las obras de ésta, y que la sangre de los humanos es toda ella del mismo rojo color, y que si el gobierno de los pueblos corresponde al más digno y más bueno de los ciudadanos, no es el azar de la herencia el mejor medio de elegir al más digno y más bueno; nosotros, repetimos, éramos los llamados, si no á admirarnos materialmente, á sentir alguna estrañeza.

Y sentirla, sí, porque proclamamos á diario nuestro descreimiento en la eficacia de los sistemas dinásticos y familiares para garantizar á los pueblos el gobierno de una persona moral y digna.

Pero los partidarios de esos sistemas no pueden, no deben mostrar esa admiración contraproducente. Si como hombres bien intencionados debian presumir siempre, no solo en los reyes, sino en todos, la virtud, como monárquicos debian suponer en toda ocasión la excelsitud moral de los soberanos, en testimonio de su fé en la ley dinástica. Y el que presume y supone la existencia de un hecho, no se admira ni asombra al surgir ese hecho, á la superficie.

¡Y se admiran no obstante! Luego ellos como nosotros, no tienen fé en el principio hereditario...

De *La Lucha*.

Revista taurina.

Primera novillada.

Nos dejaremos de preámbulos, por no abusar del público, que bastante sufrió para poder verse dentro de la plaza.

A las cuatro en punto, oficiando D. Enrique Mesa de presidente, principió la novillada, haciendo la cuadrilla el saludo de ordenanza—y les suertó er primer bicho de la tarde que fué *Fanfarrón*, negro bragao, de buena estampa, algo abierto de armas y astillado del izquierdo; se entretuvieron los chicos en darle unos cuantos recortes, y *Fabrilo* 1.° le dió dos abanicazos bailando al propio tiempo *un bolero*.

Mendizábal, con terno granate y negro, puso primero medio par al cuarteo entrando mal y saliendo peor, repitiendo con uno bueno, aprovechando, á la salida de un capote y *Pajalarga*, de azul y plata, dos pares regulares.

Fabrilo, de verde y plata saludó á la presidencia, despachó á *Fanfarrón*, después de cuatro naturales, dos cambiados y uno de pecho, con una buena en su sitio, pero sin esperar á que el toro estuviese en suerte; los pases más paradito, baila V. mucho.—El puntillero á la segunda.

El segundo respondia por *Almendrito*; colorao, ojo de perdiz, corni-veleto. *Mendizábal* dió tres verónicas algo movidas y otra del *maestro*; cogen los palos *Pastoret* y *Santitos*, el primero deja uno bajo, otro bueno y medio tirado, y el segundo, *uno al aire*, cinco salidas falsas para dejar uno regular, y medio como su compañero. Lucian ternos respectivamente azul y oro, y café con leche y oro.

Fabrilo con una brega de cinco naturales y uno cambiando, da una estocada á volapié hasta la mano, y tirándose bien; palmas al chico y la oreja.

El tercero, *Naranjero*, negro bragao, algo abierto y bien puesto; no ocurrió nada de particular en los lances de capa; *Pajalarga* y *Mendizábal* le adornan el morrillo con dos pares regulares y uno bueno del primero, tirando antes la montera, y uno regular con medio en la tripa del segundo, todos al cuarteo.

Fabrilo se vá derecho á su enemigo, dos naturales con la derecha y uno con la izquierda, señala un pinchazo bueno, pero tirándose *desde San Blas*; dos naturales con la derecha y otro pinchazo desde *Villastar*, y por último concluye con una algo tendida.

El cuarto, *Botinero*, negro listón, y bien armado; á petición del público coje los palos *Fabrilo*, y despues de muchos preámbulos deja un par malo; *¿no sabe V. que se debe cuadrar en la misma cabeza?* *Pajalarga* uno al cuarteo y dos regulares y medio que por poco descabella al del *Valiente*.

Fabrilo, dos naturales con la derecha, y en el último el toro le dá una colada que le obliga á tomar el olivo; ¿para cuando quiere V. los pases en redondo y la mano izquierda? y con dos pases más al natural concluye con el bicho de una baja.

La entrada buena; la presidencia bien en los dos primeros y algo precipitada en los dos últimos.

Segunda novillada.

Presidencia, D. Simeón Calvo.

Cuatro novillos de D. Pedro Fornes, con divisa azul y rosa, hermanos de los del dia anterior.

Fabrilo con su gente hacen el saludo á la presidencia, y el *Buñolero turolense* abre la puerta al primero de la tarde, colorao, ojo de perdiz, corniabierto y de libras. Después de unas verónicas, algo bailadas, de *Mendizábal*, salen éste y *Fabrilo* y lo torean por tres veces á *la limón*. *Mendizábal* y *Pajalarga*, de verde y plata, cojen los palos, deja el primero un par por la derecha y medio más por el mismo sitio, y el segundo, medio par bajo por la izquierda y repite con un par regular, todos al cuarteo.

Fabrilo, de morao y negro, dice su brindis correspondiente, y se va al bicho, que estaba algo receloso, y da dos naturales con la derecha, uno cambiado, otro de pecho, y tres más naturales con la izquierda, no estando el toro en suerte, se tira entrando mal y saliendo por la cara.

El segundo, se retiró al corral; á petición del público, y saliendo el tercero, retinto y cornigacho, *Fabrilo* le dá con verónicas muy movidas; pare V. algo más los pies.

Pastoret, de azul y plata, deja medio par y repite con uno bueno, y *Santitos*, de oro y café, uno bueno, otro á la atmósfera, y medio en el vientre, todos al cuarteo.

Llegó huido á la muerte; despues de una faena breve, tres naturales, le propina *Fabrilo* una tendida y baja, saliendo empitonado, un intento de descabello con el estoque, y con la puntilla, á la segunda le despacha. Le regalan al *mataor* su *fotografía*.

El cuarto negro zaino y de muchos piés, dá unos cuantos sustos á los chicos; la presidencia muy pesada en esta parte; *Fabrilo* un par bueno por la izquierda, *Pajalarga*, dos pares buenos, y *Mendizábal* dos salidas falsas, un par mediano y otro bueno; salta el *buró* varias veces la barrera, pero una enfrente de la música dandoles el susto correspondiente.

Fabrilo con dos pases naturales y uno de pecho, dejando un pinchazo bien señalado, luego una corta en su sitio, y por fin cuatro pases más, tres con la derecha y uno con la izquierda para una atravesada, saliendo por la cara. Este toro el mejor de todos, de poder.

El quinto colorao, ojo de perdiz, y corniveleto, todo voluntarioso, y que no debió el presidente mandar retirar. Para eso los Veterinarios al hacer el *apartado* debieron reconocer los *burós* y notar que no tenia la edad. Además la presidencia debia saber si habia más de un toro de reserva y no dar el espetáculo que presenciamos, y no decimos más.

Los banderilleros encargados, *Fabrilo* 2.° y el *Valiente*, de adornar al animalito, lo hicieron bastante mal, y el Sr. *Pajalarga* salió á poner *rehiletes* sin corresponderle. Asi dejaron al toro que parecia un *paliyero*.

Ya tenemos á *Fabrilo*, *al capitan de la cuadrilla*, enfrente del bicho, que estuvo á la altura del *presidente*, *sinlagmático*, *conmutativo*, *bilateral*; empezó por cuatro pases al natural con la derecha y uno de pecho señalando un pinchazo sin soltar, luego tres pases mas con la *mesma derecha* y otro pinchazo, dos pases y otro pinchazo bajo, y por último media estocada baja de la que se echo el *buró*.

Invaden el redondel los *capitalistas*.

Resúmen.—*Fabrilo*, valiente y muy trabajador; le tenemos que hacer una advertencia, que no abuse de la mano derecha; más mano izquierda, *maestro*, y cuando un toro está huido ó descompuesto, para componerle la cabeza, empaparle bien con la muleta y acudir á los pases en redondo que se rematan con el de pecho obligado, y más cerquita, que asi está V. espuesto á una cogida.

Los banderilleros trataron de agradar; á toros que no se han puesto varas, no pueden hacer mas de lo que hicieron, porque no llegan bien castigados y no están aplomados para la suerte de banderillas.

Los presidentes: el primero cumplió bien su cometido y el segundo trató de agradar al público.

Señores empresarios: ¿por qué no tenian ustedes más toros de reserva? gracias que el público turolense és demasiado tolerante y sufrido, que sinó tienen Vdes. que sentir; pero creo que el presidente no les habrá dejado de imponerles el castigo ó multa correspondiente como se merece, y hasta la otra. Que no les sirva á Vdes. esto para abusar en lo sucesivo del público.

Un aficionado.

Resplandores.

Tenemos noticias fidedignas de que á primeros de Marzo último, la Junta local de instrucción del pueblo de Albentosa, elevó á la provincial un pliego de cargos sobre el comportamiento del Maestro de dicho pueblo en cuanto se refiere á la enseñanza; cargos que todavia esperan los padres de familia y la indicada Junta local se resuelvan por la provincial.

Sr. Gobernador, presidente, ¿sabe V. S. si la Junta provincial ha intervenido ya en este asunto, y, enterada, ha dispuesto la formación del oportuno espediente para depurar la verdad é imponer el debido correctivo si alguien lo merece? Caso de que no se haya dado cuenta, será justo suponer que en la primera sesión se presente este asunto sobre la mesa.

Nos consta que se espera con impaciencia en el pueblo el resultado.

«§»

Si cualquier otro centro ó dependencia del Estado por virtud de las órdenes que de la superioridad reciben y que no pueden menos de llevar á cumplido efecto, por cuanto la época prefijada para ciertas operaciones es fatal y necesaria, publicaran hoy una circular sobre presentación de matriculas, repartos de territorial, consumos, padrones de cédulas y algun otro dato sobre estadistica, lo comprendemos perfectamente; en primer término por las razones espresadas, y en segundo porque, encargado cada cual de su respectivo Negociado, no para mientes en averiguar de su compañero, el de otro, si tal ó cual pueblo ha podido cumplir con los dos trabajos á la vez y si por la una de las dos faltas, uno ú otro sufriera algun percance en su carrera; pero la Diputación provincial, compuesta de personas procedentes de los mismos pueblos, que saben y por varias razones les consta que no hay mas que un secretario sin auxiliar, sin medios de comunicarse, auxiliarse ni consultar; con solo sus brazos en la mayor parte de los pueblos, para todos estos trabajos á mas de otros muchos de índole perentoria; venga en el *Bolentin Oficial* del dia 31 de Mayo último, conminando á los Ayuntamientos que no han presentado las cuentas municipales del ejercicio de 1886-87, con 100 pesetas de multa que se procederá á su imposición definitiva y al nombramiento de Delegados que las formen de oficio á cargo de los cuentadantes, si en el improrogable plazo de quince dias no se cumplimenta este servicio, es incomprensible.

No dice con qué dietas se nombrarán los delegados, pero si fueran con la de dos ó tres pesetas y con el deber de formarlas con arreglo á la ley y sin que produzcan reparo alguno, segurísimos estamos que los Ayuntamientos se lo agradecerian, porque á la vez podrian ellos dedicarse á repartos, matriculas, etc.; más como ha de ser solo para sacrificarlos, estar quince ó veinte dias en cada pueblo sin hacer nada (regularmente porque ninguno entiende mas que mal firmar) no salen de su estupor.

Comprenderiamos perfectamente que la indicada circular se hubiera publicado en Marzo último, que lo fuera en Agosto, cuando los trabajos de las secretarías no son ya tan pesados, y que en cualquier época de estas se obligasen y castigasen si no cumplían, etc., etc.; pero en la actualidad, por poco que se detenga á pensar se verá que no lleva otro móvil que el de entorpecer y confundir más á los pobres secretarios para que en las prisas lo hagan todo mal y produzcan mil reparos que son mayormente dificiles de solventar, ó algún otro interés, que por más que uno pueda penetrar en el secreto, no es hoy del caso publicarlo.

Sres. Diputados, componenentes la Comisión permanente de la Diputación, entre los que alguno ha pertenecido á la honrosa cuanto desatendida clase del Secretariado Municipal, y por tanto sabe que lo que indicamos es cierto, no es nuestro ánimo obligarles á que publiquen otra circular en contra, al escribir estas líneas, sino solamente interesarles para que los efectos que en ella se indican, asi como el improrogable plazo que se marca, tengan una prórroga mayor para cumplir compromisos que pesan sobre ellos y que de ningún modo pueden quedar desatendidos. Si asi lo acuerdan los Secretarios, tenemos la seguridad que se les han de agradecer, y cumplirán á la vez con la misión de favorecer á los pueblos hasta donde sea posible.

«§»

¿Qué sucede entre el Ayuntamiento de Alfambra y el de Escorihuela?

Algo gordo será cuando cuentan que se ha dado un escándalo mayúsculo.

Con abusos que no son para creidos.

Pedimos que se haga luz por quien corresponda.

Siempre andarán de por medio los fusionistas.

«§»

Ha fallecido en Madrid, donde vino á formar parte de un tribunal de exámenes, el catedrático del Instituto de Málaga D. Pedro Ignacio Cantero.

El Sr. Cantero afiliado al partido zorrillista, era un sacerdote virtuoso y estaba reputado como una notabilidad en humanidades.

Ha desempeñado la cátedra en Málaga por espacio de cuarenta años.

Séale la tierra leve.

«§»

La feria de esta capital ha concluido, resultando, que ha habido bastante afluencia de gente; las transacciones han sido muy pocas, el precio bajo en la mayoría del mueble, apesar de algunas piaras de mulas bastante buenas que se

han presentado, y en el ganado lanar, aunque poco en número, bastante bueno y alguna transacción.

«§»

El Juzgado de instrucción salió ayer al vecino pueblo de Cedrillas donde ha ocurrido una sensible desgracia en un vecino de aquel pueblo, que se encontró cadáver en un trigo, muy cerca de su casa con varias heridas.

Como el Juzgado entiende en el asunto, no podemos penetrar en el secreto del sumario, sin que tengamos noticia hasta hoy del autor ó autores del crimen.

«§»

Dicen de Logroño que ha desaparecido de aquella ciudad un recaudador de contribuciones en compañía de 7.000 duros pertenecientes al Banco de España y á los maestros de Fuenmayor, Cenicero y Navarrete.

Administración fusionista.

«§»

De *El País*.

«¡Oh, la fusión!

Un inteligente funcionario ha desfalcado treinta y dos mil duros en el Monte de Piedad.

El mejor dia averiguamos que cualquier empleado de estas situacienes se escapé con el Monte..... Olivete.»

«§»

Dice un corresponsal de Barcelona:

«El senador Sr. Maluquer presentó anoche á la reina una numerosa comisión en la que estaban representadas tres clases de obreros de vapor.»

¿De vapor? ¡Vamos! habrá querido decir espiritualizados; esto es, obreros en carácter.

«En cuanto se hallaron reunidos en el salón todos los comisionados, continúa el corresponsal, la reina mandó cerrar las puertas, empezando una conferencia importantísima y muy cordial.»

Pues fué una temeridad; porque cuando el vapor no encuentra salida, acaba por hacer estallar la caldera.

«§»

Cortamos de un estimado colega.

Corre en Barcelona el rumor de que una dama de elevadísima representacion se halla decidida á cambiar su estado actual.

No sabemos si esta noticia estará relacionada con la de que un principe, á quien adornan los prestigios de una dinastia popular y democrática, se habia sentido en Barcelona prendado de una dama que hoy por hoy, no le cede en jerarquía social.

«§»

Según la Memoria remitida por el gobernador de Almería al ministro de la Gobernación, en los últimos años, hasta Octubre de 1887, han emigrado en aquella provincia treinta y un mil ocho braceros, á cuya cifra hay que agregar los muchos miles de esos desgraciados que abandonaron la patria desde Octubre hasta la fecha.

«§»

De *La Derecha* de Zaragoza.

«Quinientos duros cuesta á la Diputación provincial el cuadro colocado en el salon de sesiones con el retrato de la reina regente.

El cuadro es grande..... pero caro.

Soneto.

(A un señor que me pidió un Soneto.)

Lo que sobra.

Sóbranle al pobre hambre y sufrimientos;
al que fia en los hombres, decepciones;
al tonto y presumido pretensiones,
y al hablador palabras y aspavientos.
Al juez justiciero, descontentos;
á los poetas, sueños é ilusiones;
á una linda mujer declaraciones,
y al que ama y no es amado mil tormentos.
Vanidad, al que es noble y caballero;
condenados de amor, á los infiernos;
al rico, confianza en su dinero....;
A España, ministerios y gobiernos;
al avaro, temor del mundo entero;
á la mujer, amantes, y á ti..... cuernos.

Z.

La literatura catalana en el siglo XIX.

(Continuación.)

Los personajes elevados y de maneras distinguidas procuraron adaptarse al lenguaje de los palacios, y mientras la antigua lengua catalana perdia sus usos elevados y cientificos, entregada solo á gentes del pueblo en las ciudades ó á los labradores en el campo y la montaña, y á marineros y pescadores en las costas, progresaba en rusticismos y en giros y vocablos para significar todo lo basto y mal sonante Dedicada á tales usos, á partir de aqui empezó á enriquecerse con palabras que fueran expresión de ideas grotescas, vulgares, groseras. Todo lo delicado y distinguido desapareció. No hubo relación común ni acto ordinario ó bajo que no tuviera mil expresiones para expresar los mil matices ó variantes que pudiera tener. Instrumento de gentes sin educación, las más de las veces, ó de lo ménos culto de la sociedad de las ciudades, empezó á desbordar de figuras y de símiles de un barroquismo repugnante. La blasfemia churrigueresca alternó con la comparación ridicula. La menestralería dióle en sus usos moderados una platitud especial, un vulgarismo nimio; y pronto se vió enriquecida por un vocabulario de una mansedumbre rústica que le venía del campo, y otro de un caló tabernario que le llegaba de los barrios bajos de las capitales.

Otra influencia contraria ha sido la tiranía central, prolongada hasta mediados de este siglo. Deprimiendo los caracteres, creando en unos las costumbres de los pueblos que viven en la esclavitud, y en otro las del bandolerismo, ha acentuado todo lo que podia significar pobreza, encogimiento y opresión, de un lado, y de otro todo lo que era expresión del desenfreno y de la brutalidad en la vida del bandido ó del guerrillero nómada. En esto último, sobre todo, la lengua Catalana—rica ya por las continuas guerras que Cataluña sostuviera—progresó con el estado de insurrección casi permanente en que estuvo del 1600 á 1720. Ese lenguaje de patulea llegó á constituir una riquísima variante en su diccionario. Dificilmente en otra de las lenguas indogermánicas se encontrarian tantos vocablos y tan gráficos para expresar las ideas de pegar, batir, matar, arruinar, herir, etc...

Mucho influyó también en su contra el desarrollo del comercio. La marina en la costa y sus puertos de mar ya habia sido causa de que en dicha lengua entraran un sin fin de modismos y de palabras de ese idioma franco, hablado, sin gramática ni diccionario alguno, en todos los puertos del Mediterráneo. Pero con el crecimiento del comercio y del tráfico, sobre todo en nuestro siglo, han subido á las posiciones sociales más altas individuos de fortuna improvisada, gentes que el dia anterior calzaban alpargata. Los usos ordinarios de estos, que el dinero cubrió sin suprimir, hánse generalizado en los altos centros, por la supremacia que les daba el capital. Graduándolo todo por la ganancia, estas clases predominantes, reclutadas en su mayoria entre las gentes infimas, no ha habido inferioridad alguna que no les haya parecido aceptable con tal de que fuera *productiva*. Todo lo han medido por la cantidad, y han menospreciado las letras, las ciencias y aun las artes; solo se han amparado de estas últimas para darse cierto tono, introduciendo en ellas un mal gusto feroz; han sido ricos con costumbres de pobres; su pobreza moral y su codicia recuerdan el célebre verso del Dante:

L'avara poverta dei Catalani.

Así ellos, los que debian de proteger las ciencias y las letras, han considerado el escribir como ocupación de *perdidos* y han abandonado tales ramos de la actividad humana á pobres hijos de campesinos ó de obreros que, impulsados por su estro ó su afición, las han cultivado con gran amor, pero á veces con no toda la instrucción necesaria. Así es que las letras catalanas deben en su mayor parte la gloria á individuos (inspiradisimos muchos de ellos) procedentes de poblaciones rurales, ó que, salidos de las clases más humildes de las grandes ciudades, han tenido ó tienen que vivir de un oficio, de una industria ó de una ocupación manual para seguir estudiando y escribiendo. Echada así de los salones la musa catalana ha emigrado á las alquerías, se ha albergado en los talleres, cuando no se ha tenido que refugiar en las tabernas y, como es natural, se ha expresado en el lenguaje que allí ha oido; de modo que muchas veces cuando no es rústica es vulgar, y cuando no es vulgar es ordinaria.

POMPEYO GENER.

(Se continuará.)

Imprenta de La Concordia, plaza de Bolanar, 18

ANUNCIOS.